Biblia para Niños

presenta

Un Príncipe Llega a Ser Pastor

Escrito por: Edward Hughes

Ilustrado por: M. Maillot y Lazarus

Adaptado por: E. Frischbutter y Sarah S.

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2007 Bible for Children, Inc.
Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.

Un día Moisés vio a un egipcio pegando a un esclavo Hebreo.
Aunque Moisés había sido criado y educado como un príncipe en el palacio de Faraón,
él también fue un Hebreo.
Tenía que ayudar al esclavo.

Mirando para estar seguro de que nadie le veía, Moisés atacó al cruel patrón. En la pelea que siguió, Moisés mató al egipcio. Rápidamente enterró al cadáver.

El próximo día, Moisés vio peleando a dos Hebreos. Trató de pararlos. Uno dijo, “¿Me matarás a mí como mataste al egipcio?” Moisés tuvo miedo. Todos sabían de ayer. Faraón sabía. Moisés tenía que escapar. Fue a un país llamado Madián.

Mientras Moisés descansaba al lado de un pozo de agua, las siete hijas del sacerdote de Madián llenaban las pilas para dar de beber a las ovejas de su padre.

Otros pastores trataron de echarlas de allí. Moisés protegió y ayudó a las mujeres.

“¡Llegaron temprano!” exclamó Reuel, el padre de las chicas. Cuando ellas explicaron porqué, dijo, “Traigan al hombre.” Moisés vivió con Reuel, que también se llamaba Jetro.
Más tarde, Moisés se casó con la hija mayor de Reuel.

Allá en Egipto, murió Faraón. El pueblo de Dios, los Hebreos, todavía eran esclavos. ¡Gemían en su sufrimiento!
¡Cómo pedían la ayuda de Dios! Dios escuchó sus oraciones.

Moisés no lo sabía, pero Dios pensaba usarlo para ayudar a los Hebreos esclavizados. Habían pasado cuarenta años desde su huida de Egipto. Era pastor de las ovejas de Reuel. Pero debe de haber extrañado a su propio pueblo en Egipto.

Un día Moisés vio un arbusto cercano en llamas. Pero el fuego no consumía al arbusto. Moisés decidió descubrir la razón.

Al acercarse Moisés, Dios le llamó del arbusto. “¡Moisés!” “Aquí estoy,” dijo Moisés. “No te acerques demasiado,” dijo Dios. “Quítate tus sandalias, porque el lugar donde pisas es tierra santa.”

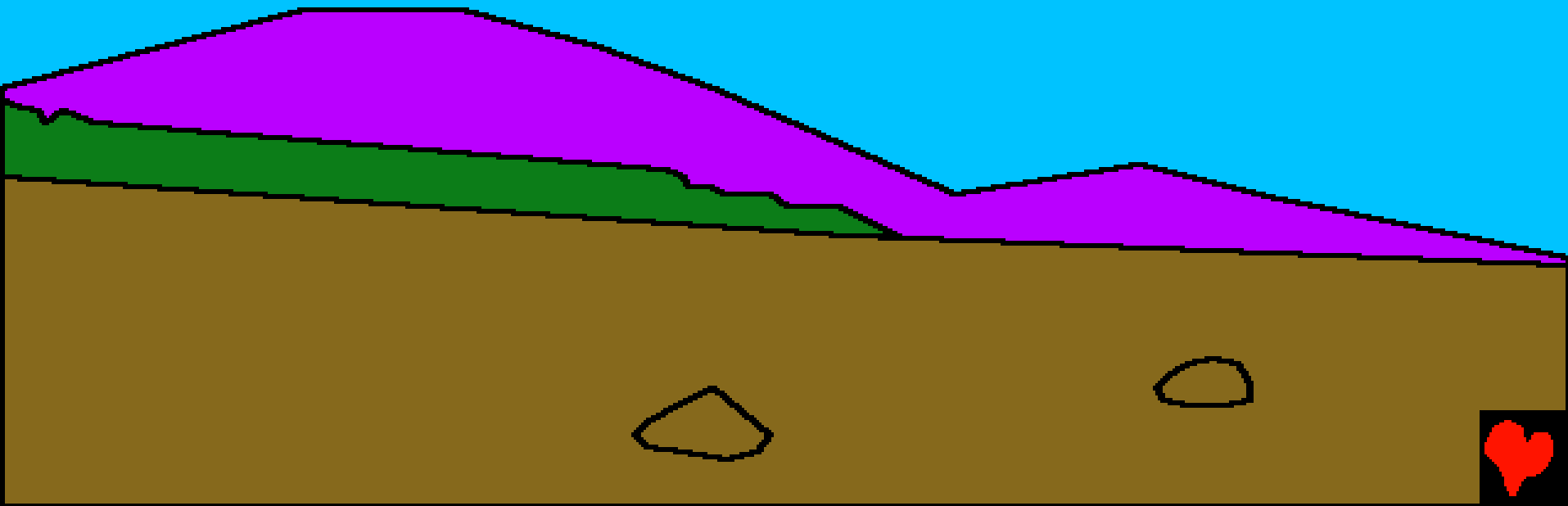
“Te mandaré a Faraón para sacar a mi pueblo de Egipto,” dijo Dios. Pero Moisés tenía miedo de ir.

Entonces Dios mostró a Moisés Su gran poder. Transformó la vara de Moisés en una serpiente.

Cuando Moisés levantó la serpiente de la cola se volvió en vara nuevamente. Dios dio otra señal.

“Pon tu mano en tu pecho,” mandó. Moisés lo hizo. Su mano se volvió blanco con lepra.

Cuando lo hizo otra vez, su mano fue sanada.



Moisés todavía no quiso. “Yo no hablo bien,” le dijo a Dios. Dios se enojó. “Usaré a Aarón, tu hermano, para decir las palabras que tu le dices,” dijo.

Moisés volvió a Jetro, juntó sus cosas, y salió para Egipto.

Dios guió a Aarón, el hermano de Moisés, a encontrarse con Moisés en las montañas.

Moisés le contó a Aarón del plan de Dios para librar a los Hebreos de los Egipcios.

“Un Príncipe Llega a Ser Pastor”

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Éxodo 2-5

“La exposición de tus palabras alumbra.”
SALMO 119:130

Fin

Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16